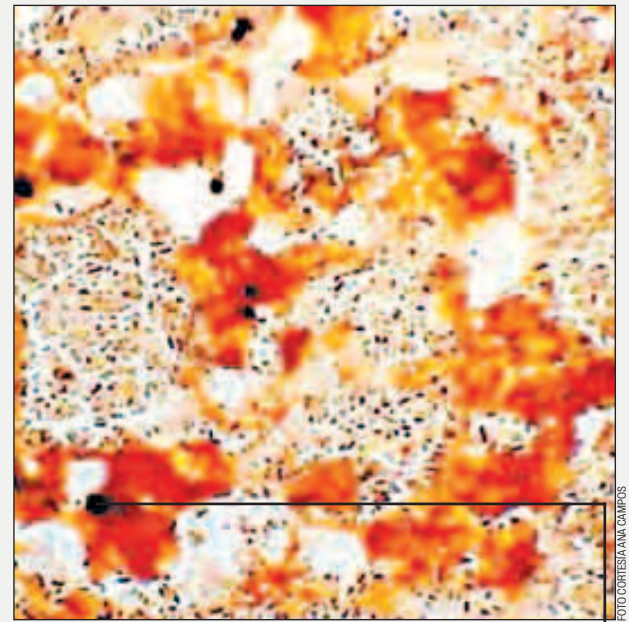




**Búsqueda** ▲ El combate de las enfermedades infecciosas también se hace desde el laboratorio.

## ATAQUES DE BACTERIAS Y DE VIRUS

La patóloga Ana Campos ha estudiado el daño que causan males como leptospirosis y dengue



FOTOS: EBY/OMAR CARONERO

FOTO: CORTESÍA ANA CAMPOS

# Infecciones que amenazan

**Riesgo latente.** Factores como la migración y el deterioro ambiental pueden traer de vuelta males como el paludismo, a la fecha controlados

MIRELLA CÁCERES

**C**ólera, tuberculosis, sarampión, difteria, malaria... forman parte de la lista enfermedades que castigaron la salud de miles de personas el pasado siglo. Entrado el nuevo milenio, desde hace varios años, en El Salvador figuran bajo la etiqueta de "erradicadas" o "controladas".

Esa categoría, lejos de ser un seguro de por vida, puede cambiar cuando se consideran comportamientos humanos que pueden abonar al terreno y volverlo fértil para que esas enfermedades reaparezcan y lo hagan con más fuerza.

Emigración, urbanización, alteraciones al medio ambiente, poco saneamiento ambiental o mínimas prácticas higiénicas podrían convertirse en condicionantes letales para un

país como éste, ya de por sí castigado cada año por males prevenibles como el dengue o las diarreas.

Jorge Panameño, infectólogo y miembro del Comité Nacional de Aplicaciones e Inmunizaciones (CAPI), dice que el dengue es un ejemplo clásico de cómo ciertas infecciones emergen de nuevo después de haber sido controladas. Ésta fue combatida con éxito en los sesenta con intensas campañas de fumigación.

"Se cree que la enfermedad regresó (a América) por la introducción de llantas usadas que traían agua con huevos en diferentes estados de desarrollo", explica Panameño a manera de antecedente.

El dengue se ha convertido en los últimos años en un problema complejo por el número de afectados que deja, aún cuando erra-

dicar el vector está al alcance de la mano. Basta vaciar los recipientes con agua que no se ocupa o taparlos para que el mosquito *Aedes aegypti* no tenga donde depositar sus huevos y se reproduzca.

Desde 2000, cuando el país sufrió el peor brote epidémico de los últimos años, su comportamiento se ha mantenido estable, pero el riesgo de otra epidemia sigue latente. El año pasado despertó preocupación en las autoridades sanitarias el hecho de que la variante hemorrágica dejara trazos mucho mayores ante la presencia de dos de las cuatro cepas, la 2 y 4, poco habituales. Hasta 2005 habían circulado únicamente la 1 y 3.

"Creo que debe haber un programa nacional permanente contra el dengue (porque) el vector está allí, un

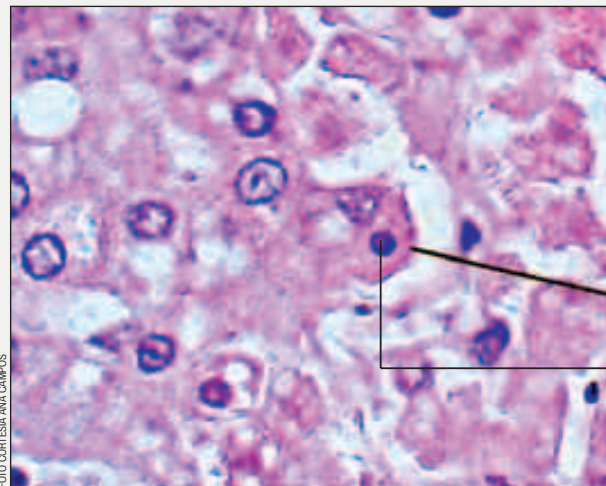


FOTO: CORTESÍA ANA CAMPOS

**Prueba.** Las manchas de color negro determinan presencia de la bacteria que causa leptospirosis.

**Tejido afectado**  
Parte de tejido de médula ósea analizado en el microscopio para detectar leptospirosis.

**Células muertas**  
Estos círculos representan la muerte de la célula, causada por el dengue hemorrágico.

**Análisis dengue**  
Este estudio muestra parte del tejido hepático de un paciente con dengue hemorrágico.

### LA VOZ DE EXPERTOS



*"La falta de higiene es un factor para que resurjan enfermedades tales como el cólera o el rotavirus"*

**Dr. Rafael Cedillos**  
CENSALUD



*"Las enfermedades como el paludismo y el dengue, sólo se pueden combatir con la destrucción de criaderos"*

**Genoveva Morales**  
MÉDICO DEL ISSS



*"La rabia es un tema que está allí y que puede volver en un país donde se ha controlado muy bien"*

**Jorge Panameño**  
INFECTÓLOGO

pequeño descuido puede transformarlas en un problema difícil de contener", advierte Panameño.

Rafael Cedillos, director del Centro de Investigación y Desarrollo en Salud de la Universidad de El Salvador (Censalud), aporta otro riesgo la-

tente: la malaria o paludismo.

Aunque de ella sólo se reportan pequeños brotes en Ilopango, San Miguel y otros lugares en el último año, el vector (mosquito Anófeles) ronda las zonas húmedas.

Para Cedillos, aún cuando el país tiene cercos de

protección sanitaria y coordinación con otras naciones, con sólo el hecho de que la malaria esté presente, resulta una amenaza.

Esta enfermedad, cuyos síntomas más conocidos son altas fiebres y escalofríos, registraba hasta hace 20 años unos 80 mil casos al año. Hoy, por fortuna, se han reducido a 70 u 80 debido a las fumigaciones con insecticida y los tratamientos preventivos con cloroquina.

"Es imposible exterminar el mosquito (Anófeles) que transporta el virus. El riesgo es alto y puede volver como en otros países, sobre todo por el flujo en las fronteras de mano de obra que viene de Nicaragua donde hay más casos de malaria", afirma Cedillos.

**(Pasa a la página 18)**